

# Antonio Guerrero

Poeta cubano nacido en Miami, autor del poemario «Desde mi altura», escrito en la soledad y el aislamiento. Permanece en prisión desde 1998 en una cárcel norteamericana.

Roberto Fernández Retamar, poeta cubano, dice de la obra de Guerrero: «Su libro, para decirlo con las clásicas palabras cervantinas, se engendró en una cárcel, donde la incomodidad tiene su asiento. Y es desde el fondo de esa cárcel de donde salen estos versos transidos de amor, de solidaridad y esperanza».

## *Mi amigo*

Ahora que otro poema me presiente  
yo voy a penetrar en tu mirada  
en donde no hace falta decir nada,  
sólo escuchar su voz, franca y ardiente.

Ausente de tu mano un eco siente  
la mía. El recuerdo de tu llamada  
prolonga y entrega por cada  
invierno, un sol resplandeciente.

¿Cuánto te habrá dolido acostumbrarte  
a recordar un nombre con mirarte,  
a un partir sin cesar, a un sueño roto?

Te veo en el espejo en que broto  
y me respondes siempre que te digo  
un lamento sin voz, tú eres mi amigo.

18 de agosto de 1999

## *Surtidor de sueños*

Aquí la soledad se pone oscuro  
como una madrugada, una hoja muerta,  
como una sombra, una rama partida  
y el viento sopla, aunque con otro ritmo.

Aquí me pierdo en nombres y confundo  
la frontera de palabras no dichas,  
las praderas, los pueblos diminutos  
que recorri en deseos infinitos.

Pero cuando tu desnudez presiento  
me reintegro con luz a mi contorno,  
las paredes de besos se acuarelan,

El cielo raso se transforma en cielo,  
un surtidor que viene de los sueños  
genera un resplandor que da consuelo.

4 de noviembre de 1999

## *Hermano*

Señálame la piedra que tiraste  
la commiseración de su figura.  
Muéstrame lo callado de tu altura,  
el porvenir que hay donde miraste.

Dame la mano con la que empuñaste  
el hierro y la esperanza con bravura.  
Cuéntame todo, tu odio, tu ternura;  
pon en mí toda el agua que regaste.

Enciéndeme las venas una a una  
con la sangre gentil de tus volcanes,  
arrástrame a tus subterráneos mares.

Germíname en el blanco de tu luna,  
atrácame a tu palabra como imanes  
y hazme sentir que somos similares.

21 de enero de 2000

## *Tú eres*

### *A mi hijo*

Tú eres mi mano,  
si a lejanos amigos no puedo saludar.  
Tú eres mi voz,  
si en tribunas de ideas no puedo denunciar.  
Tú eres mi risa,  
si a la hora más pura no puedo consolar.  
Tú eres mi sueño,  
si llegado el momento no pudiera soñar.

30 de junio de 2001

